

Educación artística para formar docentes en derechos humanos y diversidad sexual¹

Art education to train teachers in human rights and sexual diversity

Ricard Huerta*

Recibido: 09-03-2020

Aceptado: 15-04-2020

Resumen

En el presente trabajo se analizan las posibilidades de un museo online para ofrecer al futuro profesorado de educación primaria recursos innovadores, materiales gratuitos y accesibles con los que impulsar un mayor conocimiento de los colectivos LGTB a través del arte. Se reivindica el uso de la tecnología digital, de las artes y las humanidades, para generar derivas pedagógicas con acciones de orden social, político y cultural, en defensa de los derechos humanos. La educación artística avanza hacia modelos porosos, y el colectivo docente comprometido con las problemáticas sociales necesita más información. Incorporamos estas cuestiones a la formación inicial de maestros/as de primaria. La metodología utilizada parte de las autonarrativas etnográficas como historia de vida, ya que el autor expone los motivos personales y profesionales que le llevaron a la creación de Museari, un museo virtual que defiende la diversidad sexual desde las artes y la educación. El artículo ofrece ejemplos de artistas del museo online, con obras que sirven para tratar estas cuestiones en el aula, incidiendo también en la importancia del cine LGTB, muy presente en Museari.

Palabras clave

Arte, Educación, Derechos humanos, Museo, Diversidad sexual, Formación del profesorado

Abstract

This work analyzes the possibilities of an online museum to offer Primary School teachers innovative resources, free and accessible materials, promoting and understanding LGBT realities through art. The use of digital technology, the arts and the humanities, generate pedagogical drifts with actions of a social, political and cultural order, in defense of Human Rights. Art education advances towards porous models, and teachers needs more information. We incorporate these themes into the initial teacher training for Primary School. The methodology used starts from ethnographic personal narratives as life stories, since the author exposes the professional motives led him to the creation of Museari, a virtual museum that defends sexual diversity from the arts and education. The article offers examples of artists, with works that serve to address these issues in the classroom, also stressing the importance of LGTB cinema, very present in Museari.

Keywords

Art, Education, Human rights, Museum, Sexual diversity, Teacher training

* Universitat de València
ricard.huerta@uv.es

1. Introducción

A lo largo de décadas de experiencia docente he actualizado aportaciones pedagógicas en el aula en función de los cambios que procedían de la administración educativa y de las necesidades del propio alumnado. La capacidad de decisión que tenemos como profesores no es excesivamente amplia, pero podemos actuar. Y si bien las presiones de orden administrativo, curricular o socioeconómico a las que estamos sometidos ahogan muchas de nuestras pretensiones, disponemos de un margen de maniobra que puede favorecer la incorporación de mejoras en nuestras tareas.

Mi experiencia como profesor comenzó en 1981, con 18 años, al mismo tiempo que iniciaba los estudios de Bellas Artes en València. Presenté una solicitud para impartir clases de catalán, idioma que había sido prohibido durante la dictadura. Quienes lo habíamos aprendido nos habíamos formado fuera de la legalidad imperante. Fui seleccionado para ser profesor. El grupo de alumnado que se me asignó estaba formado por treinta personas mayores que yo, en su mayoría alumnado universitario de carreras técnicas, arquitectos e ingenieros que deseaban poder conocer mejor su lengua materna. Las opciones de lecturas se centraban básicamente en los clásicos y en los libros que empezaban a publicarse. Opté por recomendarles algunos clásicos (el *Tirant lo Blanch*, los poemas de Ausiàs March, los ensayos de Joan Fuster). Además aposté por una novela de Lluís Fernández recién publicada: *L'anarquista nu*. Narraba las desventuras del colectivo gay en la València del momento. El tono jocosos que manejaba el autor podía resultar en ocasiones algo excesivo, pero el idioma resultaba fresco y acuciante. Cuando sugerí esta lectura nunca pensé que una parte del alumnado se sentiría molesto. Me dijeron que como profesor conectaba bien con sus expectativas, pero a una parte del grupo le había molestado la temática del libro. Se preguntaban por qué motivo habían tenido que leer una novela sobre homosexualidad y de grupos marginales. Dijeron que no estaban interesados por estas temáticas, y que resultaba inadecuado tratar estos temas en clase.

Aquella experiencia supuso una gran lección. Mis prácticas docentes beben habitualmente de lo que Itamar Even-Zohar denomina “polisistemas” (Even-Zohar, 1990). En ese sentido, cuando preparo mis clases estoy muy atento a lo que está ocurriendo. Procuro establecer redes que conectan tanto las artes visuales y el cine como la literatura, la música, la tecnología o los medios de comunicación. Es decir, que el complejo *polisistema* en que nos movemos contiene elementos que van encajando si se tiene en cuenta el conjunto. Así pues, cuando hace más de tres décadas inicié mi andadura docente, ya contemplaba la posibilidad de incorporar a mis clases elementos culturales, sociales y políticos que constituyen la realidad del entorno en el que nos movemos. Es más, considero que temáticas como la defensa de los derechos humanos y la diversidad sexual deberían impregnar nuestros esquemas educativos, de saberes y valores. Actualmente, me sigue motivando el hecho de poder generar entre el alumnado el máximo deseo por conocer y actuar.

Eliminar de las aulas las temáticas acuciantes y emergentes supone esquivar muchos de los problemas que padecemos. Del mismo modo que hace treinta años recomendaba la lectura de *L'anarquista nu*, ahora les animo a descifrar las obras de Robert Rauschenberg, Jasper Johns, Gilbert y George, Del LaGrace Volcano, Cabello-Carceller o Carlos Motta, sin ocultar el hecho de que se trata de artistas LGTB. En el fondo, lo que transmiten sus obras también es un claro mensaje de superación de la homofobia. La anécdota vital que he narrado sobre las clases de lengua que impartía en 1981 viene al caso porque la actualidad del asunto sigue vigente. Se esquivan temáticas que son acuciantes y que deben estar presentes en el aula. Deben ser tratadas de forma crítica, sin miedo, sin ocultaciones (Arriaga, Marcellán y Aberasturi-Apraiz, 2018). Nuestro papel como profesores consiste en ampliar y actualizar tanto los temas como las formas de abordarlos (Huerta, 2019). Puede que las narrativas personales y las historias de vida nos concedan esa posibilidad de acercarnos a las cuestiones decisivas de estos comportamientos individuales y colectivos.

2. La educación artística como motor de cambio social

La investigación en educación artística evoluciona en base a los intereses más generales de determinadas teorías y prácticas pedagógicas y estéticas (Aguirre, 2005). No obstante, algunas dimensiones de la investigación que resultan muy apropiadas para nuestra área de conocimiento siguen siendo poco abordadas, como es el caso de la diversidad sexual, que cuenta con una fuerte carga de imaginaria. Algo similar ocurre con el dibujo y la educación artística en general (Gariboldi y Salsa, 2019). Resulta necesaria una toma de conciencia, y sugerimos un acercamiento hacia las realidades diversas y cambiantes, realidades que ya se han instalado en el espectro poroso de lo cotidiano, afianzadas en nuestro entorno por la legalidad y las costumbres. No podemos permanecer ajenos a esta realidad (Moreno Candell, 2018).

La crisis económica ha afectado negativamente a las reivindicaciones de carácter social, por lo que incluso algunos aspectos parecen retroceder de manera antagónica. Mientras comprobamos que a nivel legal los síntomas de normalidad en el ámbito LGTB van llegando de forma progresiva y paulatina, en el ámbito educativo sigue sin visibilizarse esta realidad. En los museos y entornos patrimoniales domina un planteamiento heteronormativo que necesita revisarse (Petry, 2007). El comportamiento homofóbico que proviene del entorno mediático perjudica al alumnado, que es en última instancia quien más sufre la lgtbfobia (Huerta, 2016; UNESCO, 2012)

Intentar progresar en una temática como esta en un entorno educativo tropieza con numerosos obstáculos. El temor al rechazo social impregna la falta de decisiones al respecto por parte de docentes y estudiantes. Y en caso de haber una aceptación cons-

ciente por parte de los individuos, la posibilidad de verificar argumentos pedagógicos válidos puede verse gravemente afectada por el rigor curricular. El caso reciente del “pin parental” sería un escollo más a superar en la larga carrera hacia la normalización de estos parámetros educativos basados en la opinión de la comunidad científica y el sentido común.

Jordi Planella asegura que el arte se convierte en el espacio de representación social por excelencia. Si el cuerpo es uno de los elementos clave de la representación, deberemos concluir que la expresión del cuerpo y las dimensiones que le otorgamos a esta expresión resultan factores determinantes de nuestra forma de entender los cambios sociales, o al menos de entender el arte (Nava-Preciado y Méndez-Huerta, 2019). Según Planella, el arte debería convertirse en un espacio de no control, en una categoría despatologizada; pero no sucede así, ya que los dispositivos de control son muchos, y están arraigados tanto a nivel consciente como inconsciente (Planella, 2014). Tendremos que recurrir a los postulados de Foucault para observar hasta qué punto somos prisioneros de una sexualidad sesgada por un determinado modelo cultural (y moral). Toda “moral” en un sentido amplio implica dos aspectos: los códigos de comportamiento y las formas de subjetivación (Foucault, 2011). Si es cierto que nunca pueden disociarse del todo, sino que ambos se desarrollan con una relativa autonomía, hay que admitir también que, en algunas morales, el acento recae especialmente en el código: su sistematicidad, su riqueza, su capacidad de ajuste ante todos los casos posibles, y de cubrir todos los dominios del comportamiento (Foucault, 1998: 30); lo verdaderamente importante se debe buscar del lado de las instancias de autoridad que exaltan este código, que imponen su aprendizaje y observancia, que sancionan las infracciones. En estas condiciones, según Foucault, la subjetivación se hace esencialmente con una forma casi jurídica, donde el sujeto moral se relaciona con una ley o conjunto de leyes, a las que debe someterse bajo la pena de culpas que la exponen a un castigo. El miedo está instalado, y tanto los hábitos cotidianos como la formación de la ciudadanía beben de esa fuente, espacio de conflicto para quienes se sienten diferentes. Rebelarse contra un sistema de valores y conductas fuertemente moralizantes supone enfrentarse a los prejuicios, los castigos y los temores que producen. El juego de las representaciones y las instancias de poder que delimitan tanto el lenguaje como las imágenes han sido motivo de reflexión por parte de Roland Barthes, quien supo articular su peculiar visión de la pintura de Cy Twombly, artista homosexual comprometido que utiliza la escritura como elemento relevante en su obra (Barthes, 1982: 168). Las iniciativas de los colectivos LGTB de todo el mundo dan pie a cambios importantes, lo cual permite que avancemos. En la Universitat de València organizamos en 2014 el congreso Educación Artística y Diversidad Sexual, publicando un libro (Huerta y Alonso-Sanz, 2015) y varios monográficos sobre el tema en diferentes revistas de educación.

3. La defensa de los derechos humanos y nuestra responsabilidad como docentes y formadores de docentes

Al plantear nuestra función como docentes nos vemos a nosotros mismos en el aula con nuestro alumnado intentando mejorar aquello que compartimos, y activando siempre nuevos mecanismos que faciliten la colaboración desde la innovación (Hernández, 2007), la crítica (Giroux, 2013) y la creatividad colaborativa (Laddaga, 2006). Aspiramos a hacer las cosas bien, como diría Sennett (2013). Nos motiva intentar mejorar nuestras tareas docentes, y descubrimos que este interés lo transmitimos también al alumnado en forma de motivación. En numerosas ocasiones incorporamos experiencias para transmitir al alumnado nuevas maneras de interpretar la cultura (Martínez Luna, 2016). Es entonces cuando nos damos cuenta de que generamos constantemente elementos educativos para llevarlos al aula y transmitirlos desde perspectivas actualizadas (Monreal, 2019). Cuando hace años decidimos fundar un museo destinado a defender los derechos humanos y la diversidad sexual, éramos conscientes de que iniciativas como esta favorecen una mayor apertura hacia posicionamientos implicados (Huerta y Navarro, 2016).

La crítica hacia el engranaje que articula el esquema dominante en nuestra sociedad propicia una mirada completamente nueva y un empoderamiento en aquellos ámbitos que antes parecían intocables. Los feminismos han dado paso al desarrollo de las teorías *queer*, habiendo propiciado nuevos discursos en relación al cuerpo y los espacios por los que transita (Butler, 2006). En la actualidad podemos elaborar lecturas sin prejuicios de la obra de artistas como David Hockney o Wolfgang Tillmans, hablando sin tapujos de su orientación sexual (Lord y Meyer, 2013). ¿Cómo podríamos eliminar un aspecto tan importante cuando hablamos a nuestro alumnado de la obra de Keith Haring, Pepe Espaliú, Cabello-Carceller, o Félix González-Torres? Intentar comprender las tensiones que generan estos artistas sin tener en cuenta su implicación en la lucha por los derechos LGTB es casi imposible. Si seguimos ocultando estas realidades sobre la vida y la obra de grandes artistas, estamos perpetuando actitudes recalcitrantemente homofóbicas (Éribon, 2014).



Figura 1. Imagen de una escena previa a una concentración del movimiento "Basta Homofobia" de Brasil.

Las imágenes generan peculiares y particulares lecturas con las que construimos la realidad. Tanto en las aulas como en los museos se pueden tomar decisiones de cambio al respecto (Motta, 2013). La educación artística ofrece suculentas posibilidades de transformación, ya que a partir del conocimiento de nosotros mismos y de los espacios en los que nos movemos podemos desarrollar estrategias para mejorar la mayoría de las situaciones complicadas o complejas (Caeiro Rodríguez y Muñiz de la Arena, 2019). La educación artística debe implicarse en la apreciación crítica de las problemáticas sociales desde la mirada y la cultura, visibilizando, respetando y apoyando la diversidad (De Piero y Narvaja, 2018). Debemos denunciar los ataques contra quienes sufren por su condición sexual, eliminando la homofobia entre los estudiantes, y evitando así el dolor de parte de los adolescentes. Incorporar a nuestras rutinas docentes la estética queer o las disidencias de género permite concienciar al alumnado sobre la base de los derechos humanos y el respeto hacia la diversidad. Debemos atender adecuadamente la diversidad sexual desde las diferentes perspectivas, visibilizando así una realidad social y cultural que no debe permanecer ausente de nuestras aulas. Con ideas, reflexión, acción, respeto, ironía y creatividad podemos construir los espacios de libertad necesarios para generar nuevos caminos e intersecciones entre las posibilidades de la educación artística y las expresiones de la diversidad, sobre todo teniendo en cuenta los nuevos posicionamientos de las humanidades digitales.

4. El cine como argumento visual en la observación de las minorías

Podemos abordar los problemas de las personas que se enfrentan a realidades diversas en cuanto al género y la identidad sexual. Hay que conseguir un ambiente de respeto hacia los diferentes posicionamientos, impulsando criterios equitativos, facilitando recursos pertinentes a quienes lo necesiten, y teniendo presente que contamos con organizaciones de apoyo que conviene dar a conocer. Desde la educación artística reivindicamos la diversidad, dotando al alumnado de estrategias para fomentar el respeto, dentro del conocimiento compartido que atiende a las humanidades digitales. Desde las artes visuales estamos en condiciones de ofrecer la educación artística como una geografía que atiende a la relación entre los individuos y su entorno (Huerta, 2020). Nuestra mirada y nuestra reacción como creadores y usuarios de imágenes son la clave de esta apertura al conocimiento y la interacción (Patiño, 2017).

Tratar la diversidad sexual desde las humanidades y la educación artística resulta enormemente positivo, ya que nos permite hablar abiertamente de muchos temas que hace poco resultaban impracticables (Huerta, Alonso-Sanz y Ramon, 2019). Podemos motivar al alumnado impulsando actitudes respetuosas y potenciando valores como el respeto y la solidaridad. Debemos evitar los miedos y las ocultaciones en nuestras aulas, reivindicando los derechos de las personas y las opciones diversas en ámbitos como la creación artística y la identidad personal. Estamos preparados para fomentar la crítica constructiva en todo aquello que nos resulte incómodo, dando al alumnado la posibilidad de opinar y establecer debates (Pié, 2009). Otro buen aliado son las tecnologías, ya que desde las plataformas online se están abriendo campos de acción inimaginables hasta ahora.

En *The Children's Hour*, (William Wyler, 1961) vemos que los roles forman parte de un entorno cultural que ha asignado papeles muy concretos a cada sexo, especialmente desde las caracterizaciones extremas de los sistemas de género. Este modelo se institucionaliza en la escuela. La apertura hacia nuevas opciones de integración social y aceptación personal debe estar presentes en todos los entornos educativos. La educación artística es un elemento clave de proyección identitaria. El cine es nuestro aliado (Huerta, 2013). El alumnado puede motivarse con *The Children's Hour*, ya que ofrece un ejemplo de coherencia e intensidad tanto desde la vertiente estética como desde el posicionamiento ético que plantea. La película transmite el dolor de quienes se sienten atraídos por personas de su mismo sexo, y que renuncian a exteriorizar sus sentimientos y deseos, provocando así dolor y sumisión, o incluso en algunos casos la muerte. Con este relato se iniciaba la década de 1960, que transformó radicalmente la visibilidad de diferentes minorías reclamando sus derechos. Urge iniciar una nueva mirada hacia los problemas de las minorías sexuales, utilizando preocupaciones de orden personal y social.

5. La defensa de los derechos humanos desde los colectivos LGTB

La evolución de los logros conseguidos por los colectivos LGTB ha tenido numerosos momentos históricos destacados. La reyerta entre la policía de Nueva York y los clientes del pub Stonewall Inn el 28 de junio de 1969 dio paso a una nueva época marcada por la lucha por los derechos, por la visibilidad, y por la proliferación del asociacionismo a nivel internacional. La Asociación Norteamericana de Psiquiatría retiró en 1973 a la homosexualidad la condición de trastorno. La gravedad y transcendencia de la pandemia del SIDA durante las décadas de 1980 y 1990 tuvo como consecuencia un nuevo impulso para atender los derechos de las personas afectadas, convirtiendo la agresión brutal hacia el colectivo homosexual en un logro por la visibilidad de estas problemáticas. En 1990 la OMS eliminaba definitivamente la homosexualidad de la Clasificación de Enfermedades. A pesar de todos estos avances, tanto los prejuicios sociales (homofobia imperante) como los convencionalismos religiosos (castigo a la disidencia) siguen manifestando su poder en contra de los derechos de la ciudadanía diversa.

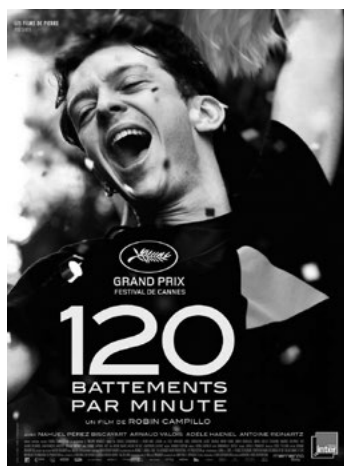


Figura 2. Cartel de la película *120 battements par minute* (2018) de Robin Campillo.

Cuando atendemos a cuestiones religiosas, y enlazando estas cuestiones con los nuevos parámetros relativos al papel de la mujer en la sociedad, se evidencia la necesidad de contextualizar los textos sagrados para evitar así confusiones de orden histórico que nos llevan a paradojas de difícil comprensión (Azevedo, 2016). El mismo autor anima a los representantes religiosos a elaborar discursos que consigan evitar los violentos brotes homofóbicos, cuando dice que los jóvenes y niños sufren violencia múltiple día a

día en la escuela, debido a los valores y aspectos formativos de las religiones en Brasil, que fomentan un odio abrupto basado en prejuicios multiformes, y un silencio que genera la ilusión de que al negarlo es posible hacerlo desaparecer (Azevedo, 2016: 284). Si bien se apunta hacia una mejora en el panorama global, especialmente en lo referido al ámbito médico, legislativo y social, hemos de reconocer que en el entorno educativo todavía sigue existiendo un cierto temor a expresar libremente la orientación sexual diversa. Profesorado y alumnado con diferentes opciones sexuales o de género sigue padeciendo el rechazo, lo cual provoca un silencio claustrofóbico y empaña cualquier intento de normalizar la situación tanto a nivel social como educativo.

6. El paisaje cultural de los nuevos museos online

Las nuevas realidades que ha propiciado el entorno online están replanteando muchas cuestiones que hasta hace bien poco parecían inalterables. Un ejemplo de ello es la propia esencia del concepto patrimonio, o la configuración del museo como institución. Siempre hemos defendido al museo como una institución aliada del trabajo educativo y de los profesionales de la docencia. En el caso de los museos de arte disponemos, además, de imágenes y recursos que servirán para atender a múltiples cuestiones vinculadas con la cultura y los progresos de la humanidad. No perdamos de vista que uno de los elementos más reproducidos en las obras de arte es, precisamente, el cuerpo humano. Y el cuerpo en disputa es el elemento clave de las cuestiones que afectan al deseo, a la mirada y a la representación visual de lo carnal, una constante que podríamos entender como *motivo visual* (Balló, 2000).

En la actualidad muchos museos ya no se sustentan en una realidad geográfica, sino que forman parte del entorno online. Se trata de museos que existen en internet como entidades que mantienen su estrategia dentro de los parámetros de la realidad virtual, pero a diferencia de los museos convencionales, no existe un espacio geográfico en el que ubicarlos, sino que optan por ofrecer sus servicios a través de la red. Quisiera aclarar aquí que no estamos hablando de las “versiones digitales” de los museos ya existentes, ni tampoco de las aplicaciones en red que algunos museos convencionales han adaptado de sus colecciones. Nos referimos a los museos que han nacido desde una perspectiva digital y que tienen su actividad básicamente en el entorno virtual.

7. La creación de Museari y su trayectoria en el marco de una geografía líquida

En julio de 2015 nació Museari a partir de la iniciativa de dos profesores universitarios vinculados al activismo LGTB, y atendiendo a la necesidad de visibilizar la situación para

ayudar a quienes continúan teniendo miedo a expresar sus sentimientos. Se trata de un museo online que ofrece la posibilidad de acceder a sus contenidos de manera gratuita. Pretende formar e informar a sus visitantes en la línea de trabajo y difusión que plantea ICOM. Museari fue presentado en las sesiones del Congreso Internacional de CECA ICOM de Washington en 2015. Entre los contenidos del museo destaca la defensa de los derechos humanos atendiendo a la diversidad sexual. También es un espacio de investigación sobre educación artística e historia. Museari expone a través de las salas del museo los planteamientos, objetivos e intereses de esta institución virtual de ámbito cultural y educativo. Al no existir iniciativas anteriores que sirvan de referente, este museo adopta una línea de trabajo particular y original (Rajal, 2018). Se trata de una web con diferentes dominios, por lo que consigue un elevado escenario de asistencia por parte de los buscadores generalistas. Otra peculiaridad que define Museari es su gran capacidad de repercusión en redes sociales. El modelo combina colección permanente, exposiciones temporales, noticias, sugerencias, interactividad con los públicos y acciones educativas para centros docentes.

Al tratarse de un escenario innovador, la apuesta es doblemente arriesgada. Nos mantenemos en una posición que sigue los esquemas universalmente aceptados, ya que Museari cumple las reglas de juego de ICOM. Entre los objetivos de Museari destaca la promoción de la educación artística y la historia como instrumentos fundamentales para la defensa de la diversidad sexual. Forman parte de la colección permanente las obras singulares de artistas que han cedido sus piezas a Museari. Se potencia la producción artística, humanista y científica de autores que traten sobre las temáticas prioritarias del museo. En el programa de actividades destacan las exposiciones temporales que se inauguran cada mes, compuestas por las obras elegidas por cada artista.



Figura 3. "Mans d'estimar 1". Fotografía de Xavier Mollá expuesta en Museari.

El artista Xavier Mollà nos sitúa en un Álbum de fotos de boda infrecuente (figura 3), ya que se casan dos hombres. La peculiaridad de las imágenes es que se transmiten los sentimientos, con abrazos y gestos de cariño. No hay poses, la gente que asistió a la boda no sabía que se estaban haciendo fotografías para un reportaje.

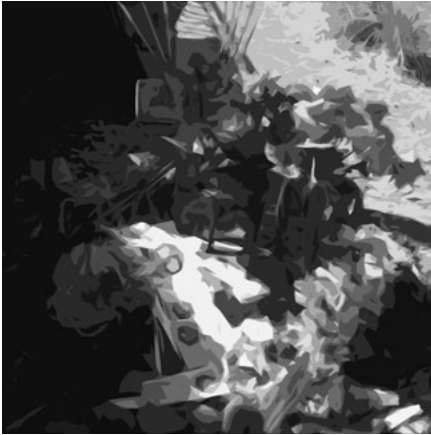


Figura 4. "No hay héroes". Obra de Álex Meza expuesta en Museari.

El artista chileno Álex Meza evidencia el desequilibrio del sistema educativo de su país, la falta de equidad y la problemática constante que genera el hecho de tener "héroes" (figura 4). También alude a la problemática del bullying, ya que el acoso escolar entre alumnado diverso sigue siendo un tema preocupante (Sarasola y Ripoll, 2019).



Figura 5. "Sanglot de temps". Obra de Nora Ancarola expuesta en Museari.

La artista Nora Ancarola, autora argentina de ítems artísticos reivindicativos feministas y LGTB, utiliza su propio cuerpo para marcar las huellas del tiempo (figura 5). La presión social y cultural que se ejerce sobre las mujeres en este sentido es mucho mayor, ya que el envejecimiento se enmarca en los procesos de desatención e invisibilidad.



Figura 6. "Snowball". Pintura de Moisés Mahiques expuesta en Museari.

En las pinturas de Moisés Mahiques los cuerpos desnudos dibujados por el artista están sometidos a una maraña de relaciones en las que nacen y mueren constantemente deseos, pasiones y encuentros fortuitos. El estigma religioso impide que se conozcan muchas de las posibilidades que transmite el propio cuerpo. En realidad, el cuerpo acaba siendo un campo de batalla, tal y como recuerda la famosa pieza de Barbara Kruger. En las piezas expuestas en Museari, el arte permite una mirada más abierta y significativa de nuestros propios procesos de conocimiento. La curiosidad es un camino lleno de sorpresas. Las prohibiciones forman parte del lenguaje del poder.

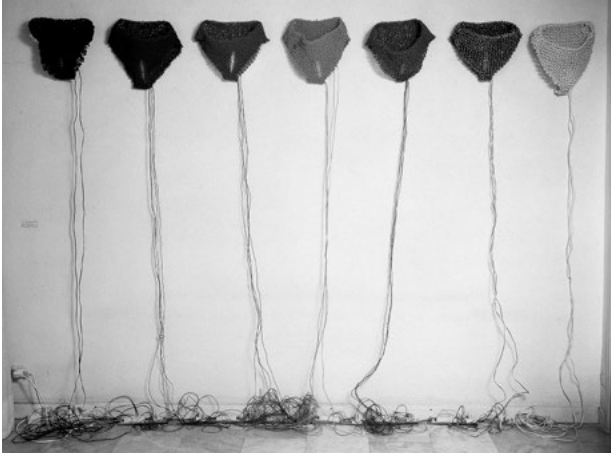


Figura 7. "7 palabras acerca de la sexualidad". Obra de Maribel Doménech en Museari.

En la obra de Maribel Doménech detectamos que el cuerpo de las mujeres fluye en muchos sentidos, se relaciona con el mundo de forma líquida, y promete descubrimientos más allá de los convencionalismos y estereotipos (figura 7). La libertad es un instrumento vital de los cuerpos que desean. Las emociones también son determinantes. El arte construye caminos para alcanzar horizontes no imaginados.



Figura 8. "La sagrada familia". Cómic de Sebas Martín expuesto en Museari.

El trabajo del dibujante de comic Sebas Martín nos transporta al humor propio de las costumbres prohibidas. Tras varios años de andadura, son centenares las obras de arte

que tienen a su alcance quienes visitan Museari, que cuenta con un Comité Científico Asesor integrado por profesionales de las artes, las humanidades y las ciencias sociales. Dicho comité propone las candidaturas para los Premios Museari, una convocatoria anual que distingue a personas y entidades que destacan por su activismo. Artistas como Mar C. Llop (figura 9) nos hablan con imágenes de los procesos de tránsito en personas trans.



Figura 9. "Michael". Obra de la fotógrafa Mar C. Llop.

Al hablar abiertamente sobre reivindicaciones LGTB provocamos un ambiente distendido en el que aquellas personas que se habían visto forzadas al silencio, ahora tienen la oportunidad de expresarse libremente. El derecho a la educación sin discriminación por orientación sexual o identidad de género se encuentra respaldado por la Convención sobre los Derechos del Niño y en los Principios de Yogyakarta. Los prejuicios han impregnado históricamente y de forma absurda un evidente rechazo a la diversidad sexual. Los tópicos han sido utilizados como juicios sumarísimos ante las actitudes divergentes (Coll-Planas y Missé, 2015). Los artistas que exponen en Museari asumen todas estas premisas, y colaboran con sus creaciones a una verdadera transformación de la sociedad, intentando así superar la discriminación y la exclusión por homofobia y transfobia, realidades presentes en todas las sociedades, estigmas desafortunados que se reproducen también en los centros educativos y desde luego los medios de comunicación. Es en el terreno de las Humanidades, de lo cultural, lo educativo y lo histórico, donde Museari apuesta de manera decidida, incorporando acciones desde las artes y la educación artística.

8. Opiniones del alumnado de Magisterio sobre el uso de Museari en el aula

Durante el curso 2019-2020 se ha utilizado Museari para explicar cuestiones de género y diversidad al alumnado de Grado de Maestro/a de Educación Primaria. También ha servido para incidir en el conocimiento de artistas mujeres, ya que la mayor parte del alumnado solamente conoce artistas hombres. Durante los meses del confinamiento a causa del estado de alarma provocado por la crisis sanitaria del coronavirus, hemos recurrido a Museari, puesto que se trata de un museo online. De este modo se ha podido explicar en clase la invisibilidad a la que se ha sometido tradicionalmente tanto a los artistas LGTB como a las artistas mujeres. En la asignatura "Propuestas didácticas en educación artística" se ha explicado la obra de artistas como Maribel Doménech, el colectivo O.R.G.I.A, Olga Olivera Tabeni, Mar C. Llop, Gledys Macías, Natividad Navalón o Anna Ruiz Sospedra. Algunas de estas artistas son mujeres trans, lo cual permite tratar la temática trans en el aula. Hemos seleccionado algunos comentarios que leemos en los portafolios del alumnado. Preservamos el anonimato, pero cabe decir que todos fueron escritos por alumnas. La mayoría del alumnado de magisterio son mujeres: "Nunca antes había podido tratar estos temas en clase, y me ha parecido muy interesante"; "Cuando empecé la asignatura solamente sabía el nombre de una artista mujer, que era Frida Kahlo, pero ahora he aprendido la importancia que tienen las mujeres en el mundo del arte"; "Nunca me había planteado que no había mujeres artistas en los museos"; "El arte que trata temas LGTB nos afecta a todas"; "El museo online nos ha permitido poder realizar un proyecto en pleno confinamiento por el COVID-19"; "Conocer la obra de Olga Olivera y Anna Ruiz me ha ayudado a reflexionar sobre lo importante que es aceptar nuestro propio cuerpo"; "Hasta ahora tenía un concepto del arte muy centrado en lo poco que me habían enseñado, pero ahora me siento mucho más libre para disfrutar de todo lo que he descubierto"; "Gracias a Museari he conocido modelos de arte que no sabía que existían y que me transmiten mucha libertad".

9. Conclusiones

La defensa de la diversidad y de las minorías sexuales puede convertirse en un material valiosísimo para reflexionar sobre integración e inclusión desde la educación artística. Los problemas de las minorías que sufren las injusticias de un sistema social represivo deben estar presentes en la práctica de la docencia artística, y especialmente en la formación del profesorado de Educación Primaria. Estamos en condiciones de crear un planteamiento abierto y generoso que repercutirá positivamente en nuestro alumnado universitario y en el futuro de la educación artística. Debemos repensar aspectos como el deseo y la resistencia, teniendo en el cuerpo el verdadero campo de batalla de este discurso cultural y social. En cuanto a la incorporación de una pedagogía de la resis-

tencia, deberemos entender el cuerpo no como un simple producto (discursivo, político, ideológico o pedagógico), sino como un espacio de lucha y conflicto. En definitiva, las posibilidades de los entornos digitales abren las puertas a los espacios sociales de la vida y de la cultura en los individuos con deseos e inquietud por conocerlos.

El proyecto Museari ha supuesto la creación y el uso de la tecnología digital para lograr objetivos culturales y llevar a cabo acciones que integran los mundos del arte, la historia, la educación artística y la defensa de los derechos humanos. Con esta herramienta ágil y accesible hemos podido introducir en la formación universitaria de docentes la temática de la defensa de los colectivos LGTB. También permite acompañar las clases de arte en el resto de niveles educativos, lo cual supondría incorporar las cuestiones relativas a los derechos de las personas y colectivos disidentes en el currículum universitario y en el resto de etapas educativas. Hablando abiertamente de todas estas cuestiones conseguimos visibilizar las problemáticas sociales y personales de la diversidad, al tiempo que analizamos las imágenes con las que identificamos a dichos colectivos. En muchas ocasiones, el profesorado de primaria no habla de estos temas en sus clases porque se siente poco formado al respecto. Por eso ponemos a su alcance materiales y recursos que les servirán para conocer nuevas realidades creativas y para poder atender estos temas en el aula.

8. Referencias

- Aguirre, I. (2005). *Teorías y prácticas en educación artística*. Barcelona: Octaedro.
- Arriaga, A., Marcellán, I., y Aberasturi-Apraiz, E. (2018). Mediación crítica en arte y cultura visual. *Pulso. Revista de Investigación*, 41, 13-17.
- Azevedo Junqueira, S. R. (2016). «Diversidade, Educação e Religião». *Revista Plurais Virtual*, 6 (2): 282-298.
- Balló, J. (2000). *Imatges del silenci. Els motius visuals al cinema*. Barcelona: Empúries.
- Barthes, R. (1982). *Lo obvio y lo obtuso: Imágenes, gestos, voces*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Caeiro Rodríguez, M. y Muñoz de la Arena, M. A. (2019). La cognición expresiva como experiencia de relación del arte y la ciencia en la educación preuniversitaria. *Artnodes*, 24, 142-154. doi: <http://dx.doi.org/10.7238/a.v0i24.3259>
- Coll-Planas, G. y Missé, M. (2015). La identidad en disputa. Conflictos alrededor de la construcción de la transexualidad. *Papers. Revista de Sociología*, 100 (1): 35-52.
- De Piero, J. L. y Narvaja, M. E. (2018). Representaciones de género en comentarios digitales en dos Fan Page de Facebook. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 759-775. doi: <https://doi.org/10.11600/1692715x.16208>
- Éribon, D. (2014). *La société comme verdict. Classes, identités, trajectoires*. Paris : Flammarion.

- Even-Zohar, I. (1990). Polisystem Theory. *Poetics Today*, 11 (1): 9-26
- Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad II: el uso de los placeres*. México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2011). *Historia de la sexualidad I: la voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Gariboldi, M. B. y Salsa, A. M. (2019). Conocimientos sobre dibujo, escritura y numerales en la producción gráfica maternoinfantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(2), 1-24. doi: <https://doi.org/10.11600/1692715x.17204>
- Giroux, H. (2013). When Schools Become Dead Zones of the Imagination: A Critical Pedagogy Manifesto, *Truthout*.
- Hernández Hernández, F. (2007). *Espigadoras de la cultura visual: Otra narrativa para la educación de las artes visuales*. Barcelona: Octaedro.
- Huerta, R. (2013). La tipografía en el cine: análisis de cabeceras y créditos de películas como estrategia educativa desde la cultura visual. *Archivo de Arte Valenciano*, 94: 351-366.
- Huerta, R. (2016). *Transeducar. Arte, docencia y derechos lgtb*. Madrid: Egales.
- Huerta, R. (2019). *Arte para primaria*. Barcelona: UOC.
- Huerta, R. (2020). Letras de cine: tipografía queer para formar a docentes en diversidad y cultura visual. *Athenea Digital*, 20(1), e2409. doi: <https://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2049>
- Huerta, R. y Alonso-Sanz, A. (eds.) (2015). *Educación artística y diversidad sexual*. Valencia: PUV.
- Huerta, R., Alonso-Sanz, A. y Ramon, R. (eds.) (2019). *De película. Cine para educar en diversidad*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Huerta, R. y Navarro, G. (2016). «Museari. An online Museum about Sexual Diversity». *Museum Education and Accessibility. Bridging the Gaps*. Washington: CECA-ICOM: 145-149.
- Laddaga, R. (2006). *Estética de la emergencia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Lord, C. & Meyer, R. (2013). *Art & Queer Culture*. London: Phaidon.
- Martínez Luna, S. (2016). Entre-en-medios del arte y la educación: Colaboraciones, experimentalismo, interdisciplinariedad. *Artnodes*, 17, 15-23. doi: <http://dx.doi.org/10.7238/a.v0i17.2956>
- Monreal R. y Fernando J. (2019). Arcontes digitales y artistas re-colectores. Poéticas de archivo en el entorno de las humanidades digitales. *Artnodes*. 23, 89-95. doi: <http://dx.doi.org/10.7238/a.v0i23.3228>
- Moreno Candel, F. (2018). Diversidad sexual a través de la Educación Artística. Práctica en la Escuela de Arte y Superior Fernando Estévez de Tenerife. *Pulso. Revista de Educación*, 41, 85-103.
- Motta, C. 2013. (Im)partial (im)possibilities, *e-flux*, 44, 1-9.
- Nava-Preciado, J. M. y Méndez-Huerta, M. (2019). Adolescentes y derechos humanos: una aproximación a su ejercicio efectivo en la escuela. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(1), 285-299. doi: <https://dx.doi.org/10.11600/1692715x.17117>
- Patiño, A. (2017). *Todas las pantallas encendidas. Hacia una resistencia creativa de la mirada*. Madrid: Fórcola.
- Petry, M. (2007). Hidden Histories: the Experience of Curating a Male Same Sex Exhibition and the Problems Encountered. *International Journal of Art and Design Education*, 26 (1), 119-128.

- Planella, J. (2014). *El oficio de educar*. Barcelona: UOC.
- Pié, A. (2009). De la teoría queer i les altres maneres de pensar l'educació. *Temps d'Educació*, 37, 253-270.
- Rajal, C. (2018). Museos portátiles. Una experiencia desde la educación artística no formal para deconstruir la historia del arte y repensar el museo. *Pulso. Revista de Educación*, 41, 49-67.
- Sarasola, M. y Ripoll, J.C. (2019). Una revisión de la eficacia de los programas anti-bullying en España. *Pulso. Revista de Educación*, 42, 51-72.
- Sennett, R. (2013). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- UNESCO (2012). *Education Sector Responses to Homophobic Bullying*. París: UNESCO.

1 Este trabajo forma parte del proyecto de investigación "Arteari. Arte y diseño para entornos educativos libres de homofobia y transfobia" con referencia UV-INV-AE18-779907 de la Convocatoria de Ayudas para Acciones Especiales de Investigación 2018 del Vicerrectorado de Investigación de la Universitat de València. Fecha de inicio y finalización de la investigación: 01/01/2019 – 31/12/2019. Área de conocimiento: Educación artística. Artes Visuales.

Sugerencia de cita:

Huerta, R. (2020). Educación artística para formar docentes en derechos humanos y diversidad sexual. *Pulso. Revista de Educación*, 43, 119-136
